

Las EPS dicen que no les pagan a los hospitales porque el Gobierno no les paga a ellas



CRÓNICA
Juan Gossain

ESPECIAL PARA EL TIEMPO

La Administradora de los Recursos del Sistema General de Seguridad Social les adeuda, en la actualidad, más de 7 billones de pesos a las EPS, que incluyen gastos en medicamentos y procedimientos.



Los funcionarios, al igual que los usuarios, son los más afectados con las deudas del sistema de salud en Colombia. FOTO: JAIME MORENO. EL TIEMPO

Hace poco más de dos meses escribí, en estas mismas páginas, una crónica sobre la situación que están padeciendo los hospitales y clínicas de nuestro país, ya que las EPS (entidades promotoras de salud) no les pagan los servicios que prestan. Es más: dije que, a septiembre pasado, esa deuda llegaba a 21,4 billones de pesos, nada menos.

El presidente de la Asociación Colombiana de Hospitales y Clínicas, Juan Carlos Giraldo Valencia, tuvo una reunión urgente con el ministro de Salud y lo puso en conocimiento de esa situación tan calamitosa que ha sumido en una verdadera crisis a todo el sistema de salud del país.

Fue entonces cuando empecé a hacerme una pregunta que me pareció oportuna y pertinente: ¿por qué las EPS no pagan? ¿Cómo explican su incumplimiento? ¿Qué excusa pueden argumentar para tener vencida una deuda de ese tamaño?

Me puse en comunicación con varios directivos y funcionarios de las promotoras de salud, con el propósito de oír sus propias explicaciones, ya que en eso consiste la justicia periodística, en escuchar a todas las partes implicadas en una noticia para que expongan sus razones. Así lo hice.

Pero después de mi insistencia solo uno de ellos accedió a contarme qué es lo que está ocurriendo en el fondo de este drama y cuál es su versión sobre la realidad de los hechos. Varios más se excusaron diciéndome que temían represalias contra sus empresas.

El que accedió a contarme se llama Enrique Vargas Lleras y es el presidente de la junta directiva de Nueva EPS, la institución privada que nació para reemplazar al Seguro Social.

Qué dicen las EPS

Para empezar, le pido al señor Vargas Lleras que me explique qué es la Adres en el engranaje del sistema de salud y cuál es su función. Porque algunos de sus colegas se quejan airadamente, pero

solo en privado, de los incumplimientos de esa entidad.

Adres -me contesta él- es la Administradora de los Recursos del Sistema General de Seguridad Social. Es una entidad del Ministerio de Salud y tiene personería jurídica, autonomía administrativa y financiera. Se le conoce como “el banco de la salud” y su principal función es hacer los pagos del sistema a nombre del Gobierno. Es la que transfiere lo que recibe cada EPS por asegurar a cada colombiano.

Ya entendí: ese nombre larguísimo y complicado significa que Adres es el de la plata. El que maneja el billete, como dice el pueblo. ¿Y en este momento cuánto les debe a las EPS?

En la actualidad -me responde Vargas-, esa deuda debe estar alrededor de los 7 billones de pesos y no solo incluye lo que pagamos en atención de nuestros usuarios, sino también lo que gastamos en medicamentos y procedimientos como laboratorios clínicos, radiografías y otras tecnologías de salud.

Y, encima, la pandemia

Concretamente -le pregunto-, ¿cuánto le deben a la Nueva EPS, su empresa? ¿Y, en estos tiempos de crisis, les han pagado los gastos que representa para ustedes el covid?

A la Nueva EPS le deben 1,5 billones de pesos. Hace apenas un mes, al cierre de abril, ninguna de las EPS de Colombia, ninguna, había recibido pagos por concepto de lo gastado en la pandemia, que empezó hace ya más de un año. Con decirle que en diciembre pasado, cuando se definió el aumento que nos iban a hacer para el año 2021, no nos hicieron incremento alguno por concepto de la pandemia. Nos dijeron que posteriormente harían tal reconocimiento. Sin embargo, hasta el sol de hoy no lo han hecho.

Entonces -le insisto- ¿quién está pagando los gastos de salud que genera la pandemia?

Todas las empresas de salud -me dice él, de manera tajante-

Todos: hospitales públicos y privados, las EPS, laboratorios, centros de diagnóstico, farmacias. Todos.

El círculo vicioso

Ahí me quedé viendo un chispazo. Comprendí que Vargas Lleras me estaba describiendo lo que es un círculo vicioso: las EPS no les pagan a las clínicas y hospitales porque el Estado no les paga a las EPS.

Habría que decir -prosigue él- que no es del todo cierto que las EPS no les paguen a clínicas y hospitales. Lo que en realidad sucede es que les hacemos pagos parciales o abonos, ya que nosotros tampoco recibimos todo lo que nos deben.

La situación entre el Gobierno y las EPS ha llegado a tales extremos de gravedad que “durante tres años, entre abril de 2018 y marzo de 2021, la Adres no auditó las cuentas que le presentamos y, simplemente, se limitó a girarnos anticipos sobre el 50 por ciento de di-

chas cuentas, generando un retraso significativo en los pagos”.

Los voceros de varias EPS me dijeron que ellos no se explican cómo es que el propio Gobierno -el Gobierno Nacional, nada menos- lleva tres años sin contratar una firma idónea y competente que audite esas cuentas.

Peor aún -apunta Enrique Vargas Lleras-, las EPS les ofrecimos pagar el costo de esos auditores. Y ni así lo han hecho.

La Ley de Punto Final

La terrible realidad -agrega- es que tienen retrasos para pagarnos que vienen desde el año 2007. Eso llevó a la administración del presidente Duque a presentarle al Congreso de la República la llamada “Ley de Punto Final”, para el reconocimiento y pago de los que nos deben. Los congresistas la aprobaron. Pero la incapacidad de la Adres, una vez más, hizo que no se haya podido materializar la totalidad de los pagos, como era el propósito de esa ley.

En este momento vuelvo a las deudas que tienen con hospitales y clínicas. Le pregunto a Vargas Lleras si son todas las EPS las que no les han pagado a esas instituciones o son solo algunas de ellas.

En principio, son todas las que no han podido pagar -me contesta-. Sin embargo, aquellas que son propietarias de hospitales y clínicas pueden sobrellevar el tema de una manera mejor que quienes no los tienen. Por ejemplo: las EPS que tienen integración vertical, y poseen clínicas propias en varias regiones del país, pueden manejar mejor el flujo de recursos y tener un mayor control de sus costos, no solo en cuanto a gastos hospitalarios sino, también, a equipos como los de radiografías, los laboratorios y la red de médicos propios.

‘Tenemos que pagar hasta los pañales’

Vuelve a mi cabeza algo que Vargas Lleras me dijo hace un momento: que desde el 2007 se vienen acumulando las deudas de lo que el Estado les debe a las EPS. Hace

casi quince años. ¿Cómo ha sido posible eso?

En ese año -dice él-, los jueces y la Corte Constitucional, por la vía de tutelas y fallos judiciales, determinaron que los beneficios que recibe un afiliado al sistema de salud son ilimitados.

Guarda silencio un momento. Me parece que está haciendo memoria, recordando detalles, tratando de que no se le olvide nada.

Eso fue lo que elevó nuestros costos al infinito -retoma la palabra-, hasta el punto de que, actualmente, y por mandato de la justicia, las EPS colombianas pagamos todo lo que usted se imagine: desde enfermeras y cuidadores hasta pañales, crema antipañalitis, calzado especial. Cómo será, que debemos pagarle al usuario hasta lo que le cueste el recibo de la energía cuando él usa equipos eléctricos, como los generadores de oxígeno, por ejemplo.

A todas estas, vale la pena saber con exactitud, después de tantas especulaciones y cuentas, de tantas vueltas y revueltas que van y vienen, cuántos son, por fin, los colombianos que están afiliados al régimen de salud.

Más del 97 por ciento

Para que podamos entendernos en lo que viene ahora, comienzo por recordarles que en Colombia la Ley reconoce tres formas distintas de afiliarse a una EPS y al sistema de salud.

La primera es el régimen contributivo. A él pertenecen los trabajadores que pagan una parte de su afiliación con dinero de su propio bolsillo y el resto lo aporta su empleador. Viene luego el régimen subsidiado, en el que están las personas que no pueden pagar su seguro médico y, entonces, el Estado lo paga por ellas. En tercer lugar se encuentra el “régimen de excepción”, en el que se incluye al Ejército, la Policía Nacional, los maestros, los trabajadores de Ecopetrol, a quienes su institución les paga la afiliación.

En esas tres categorías -me explica Enrique Vargas Lleras- están afiliados 49 y medio millones de colombianos, que representan el 97,2 por ciento del total de la población. Lo que demuestra que nuestro país tiene casi una universalización del sistema de salud con una gran cobertura. Lastimosamente, a veces no valoramos las cosas importantes que tenemos.

Epílogo

Cuando estoy a punto ya de terminar este trabajo, me llega la noticia de que el proyecto para reformar la salud se acaba de hundir en el Congreso de la República.

Sigo buscando y encuentro en internet un documento publicado por la Nueva EPS, en el que se resume todo lo que ha contado Enrique Vargas Lleras a lo largo de esta charla.

Allí dice, categóricamente, que, en cuanto hace relación con las deudas que aún mantienen con su red de prestadores de servicios, “ello se debe a la lenta dinámica de flujo de recursos que se quedan atrapados por cuenta de la Adres”. Más claro no canta un gallo.

Ya habían hablado los hospitales y clínicas. Hoy hablan las empresas aseguradoras. Ahora, como dicen apropiadamente los comentaristas deportivos, el balón queda en el terreno del Gobierno. Así como las EPS han respondido a los reclamos y el clamor de los hospitales, hay que esperar a ver qué dice ahora el Gobierno ante estas denuncias.

¿Por qué no auditan las cuentas de las EPS desde hace tres años? ¿Qué estamos esperando, que nuestro sistema de salud estalle en mil pedazos y el país se quede desprotegido?

Porque, en el fondo de todo, y al final de este drama, el que sale perdiendo, como siempre pasa, es el indefenso ciudadano. A él le toca siempre cerrar el círculo vicioso porque él es, al fin y al cabo, la víctima de todas estas tropelías. El pagapato, como dice la misma gente. El Gobierno tiene la palabra.



El presidente de la junta directiva de la Nueva EPS, Enrique Vargas Lleras, afirma que todas las empresas de la salud están pagando los gastos de la pandemia.